

# EL PARTIDO DEL PUEBLO

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Organo del partido de igual nombre que proclama la candidatura de don

## MANUEL DE JESÚS JIMÉNEZ

para la Presidencia de Costa Rica en el período de 1894 á 1898.

SUSCRIPCIÓN Serie de 8 números 60 cts.	San José, 3 de Diciembre de 1893.	NÚMERO SUELTO 10 centavos.
ADMINISTRADOR Ignacio Merino Castro.		EDITOR RESPONSABLE El Partido del Pueblo.

### EL PARTIDO DEL PUEBLO.

#### Propaganda contraria.

Enemigos de nuestro partido, unos olvidando quizás la reconocida integridad y la honradez inmaculada de don Manuel J. Jiménez y no conociendo sin duda cómo se manejan los asuntos de una institución bancaria, y otros sin más excusa que ser poco escrupulosos en cuanto á la elección de medios de propaganda, han dado en esparcir el rumor de que el Partido del Pueblo y su candidato son criaturas del Banco de Costa Rica: que este establecimiento los protege con dinero y que, como natural recompensa, espera de ellos, caso de alcanzar mayoría, que le otorguen gracias y privilegios. En una palabra, riegan los tales la especie de que entre el Banco y el Partido del Pueblo ha mediado ó media un pacto, infame de seguro para ambos, en virtud del cual el uno favorece hoy para ser á su vez favorecido mañana.

El señor Jiménez, con la ingenuidad de su carácter honrado, ha protestado ya, de modo enérgico, contra tan vil y calumniosa invención. Tócanos hoy en nombre del partido, ratificar las palabras de nuestro candidato.

Pero ese pacto es no sólo falso, sino que es de todo punto imposible. El Banco no puede, salvo las operaciones corrientes, dar ningún dinero sin acuerdo de su Directiva, y la Directiva no sólo se compone de personas que pertenecen á diferentes círculos políticos, sino que tienen que responder de sus actos á los socios del Banco, que figuran también en diversas agrupaciones—Siendo esto así, ¿cómo podría suponerse que la Directiva entregara el secreto á enemigos políticos? ó siendo la Directiva toda de único color, ¿cómo podría presentar el gasto á sus consocios, en la asamblea general, si todo gasto ha de estar comprobado?

Por otra parte, ¿qué interés puede tener hoy el Banco en el triunfo de tal ó cual partido? Su situación es bien clara. Tiene en su favor un contrato con la Nación,

que ningún Gobierno puede revocar y que cualquiera que venga ha de cumplir; todo lo que tenía fuera de contrato le ha sido quitado, y no sería posible ni que el Banco lo pidiera, ni que ningún Gobierno se lo otorgara de nuevo—¿A qué fin, pues, perder dinero, comprometer su posición, echarse enemistades de un grupo, si nada ha de ganar con la subida del otro?—Esto sería sencillamente estúpido, y las gentes que dirigen y manejan los asuntos del Banco están bien lejos de merecer tal calificativo: todos son personas de juicio, todas entienden de negocios y cuidan por lo mismo de proteger su dinero contra ataques que provocaría su misma actitud.

Por lo demás, si el Banco hubiera de buscar una ganancia en río turbio, no vendría por cierto á un partido que comienza sus trabajos y que no puede medir sus fuerzas todavía con la Unión Católica—Si el Banco tuviera miras mezquinas, se arriaría, como es lógico, á la gente que muestra tener espíritu y disciplina de partido político y que cuenta además, por el momento, con la mayoría de votos necesaria para garantizar el cumplimiento de cualquier compromiso.

Y no se nos alegue, para dar color de verdad al embuste, que en nuestras filas militan varios socios del Banco. Socios del Banco, y aun miembros de su Directiva, figuraban en el partido republicano; socios del Banco hay en el partido clerical, y aun hay alguno ó algunos de ellos que aparecen ó se anuncian como candidatos de otros partidos—¿Significa esto que el Banco favorece á todos esos grupos, ó que esos grupos están vendidos al Banco? Absolutamente: lo que eso quiere decir es que los socios del Banco, al tomar sus acciones, no se convierten en parias de la sociedad; que guardan, como los demás ciudadanos, su libertad de escoger el círculo político que más cuadre á sus ideas ó simpatías; y que no son, por tener dinero metido en ese Banco, gentes excomulgadas de los cuales ha de huirse como de la peste.

Y si tener un partido miembros accionistas de Banco vale tanto para los detractores que combatimos como estar ese partido ligado con el Banco mismo, ¿por

qué no recordar también que en nuestras filas, así como en las del partido republicano, figuran socios del Banco Anglo? Y si con nosotros está el abogado del Banco de Costa Rica ¿por qué no decir también que nuestro candidato es hermano del abogado del Banco Anglo? La lógica debería obligar á nuestros enemigos á suponer que el Partido del Pueblo y su candidato tienen compromisos con este otro establecimiento de crédito.

La verdad es que tal rumor es absurdo, que el candidato de nuestro partido es incapaz de entrar en combinaciones vergonzosas é indignas, y que con nosotros vienen personas acaudaladas, de todo círculo financiero, porque probablemente encuentran que nuestro partido es de orden, no predica doctrinas disolventes y ofrece plenas garantías de paz. Y esto es todo.

### COLABORACIÓN.

Con mucho gusto publicamos la siguiente importante crónica que nos viene de Puntarenas:

Señor Redactor de  
«EL PARTIDO DEL PUEBLO.»

Muy señor mío:

Después que los señores don Agustín Guido y don Manuel Barahona se habían retirado del Club de cuya Directiva eran importantes miembros, éste se encontraba desierto y los ánimos se habían entibiado completamente; pero desde que el telégrafo anunció que el Dr. Durán había eliminado su candidatura, empezó á encenderse nuevamente en los ánimos el fuego del patriotismo y los señores renunciantes se dispusieron á volver á la lucha. En efecto, los señores Guido, Barahona, don Juan B. Mata, Rafael Bustamante y otros que por el momento no recuerdo, se dedicaron personalmente á avisar á los coopartidarios, que tendría lugar ayer una reunión en el local acostumbrado, la cual tuvo efecto anoche ante numerosa concurrencia..... A las siete empezaron á presentarse los

patriotas, muchos de ellos portando el botón blanco, insignia de nuestro partido; esto como verá, señor Redactor, prueba la buena disposición de este pueblo en favor del esclarecido señor Jiménez, pues apenas iniciada su candidatura, han colocado la blanca divisa sobre sus pechos.

Antes de las ocho dió principio el acto y el señor Guido, con frases llenas de patriótico entusiasmo, dió á conocer al partido la noble y desinteresada resolución del Dr. Durán en favor de don Manuel de Jesús Jiménez, manifestando que no se debía trabajar por la personalidad, sino por la idea y que la candidatura del señor Jiménez se presentaba conducida por una poderosa é irresistible corriente de opinión pública. Concluyó excitando al partido á no desmayar en la labor que nuevamente se imponía y vivó al candidato del «Partido del Pueblo», viva que fué secundado satisfactoriamente por la muchedumbre.

Seguidamente tomó la palabra el señor don Juan Suñol, quien nuevamente, en expresivo discurso, excitó al partido á trabajar con anhelo, poniendo de manifiesto los buenos resultados que daría al país la elevación al poder del señor Jiménez.

Después tocó su turno al señor don Ramón Céspedes Fornaris, quien manifestó al pueblo sus simpatías por el nuevo candidato y con nuevos argumentos demostró que muchas veces el mismo pueblo es causa de sus desgracias por dejarse arrastrar por la corriente del personalismo, que en estos casos lo que más se necesita es meditar, y concluyó manifestando que sólo el señor Jiménez podría salvar al país en la difícil situación que atraviesa.

Acto continuo manifestó el señor Guido que habiéndose cambiado el candidato debía procederse al nombramiento de nueva directiva, pero los presentes unánimemente manifestaron no aceptar las dimisiones; en vista de esto sólo se procedió al nombramiento de cinco vocales más, resultando quedar organizada la directiva como sigue:

Presidente	don Miguel Brenes M.
Vice «	« Bernardino Alvarado
1er. Vocal	« Manuel Barahona
2.º «	« Juan Suñol.
3.º «	« Juan B. Mata
4.º «	« Gustavo Rodríguez
5.º «	« José Angulo
Suplentes	« Jesús Espinosa
«	« Fulgencio Brenes
Tesorero	« Juan E. Romagosa.
Secretario	« Agustín Guido
Pro «	« Félix Mata Brenes.

Parece que el domingo próximo el Club de la ciudad de Esparta visitará el nuestro y con ese motivo se prepara una gran manifestación de cuyo resultado daremos cuenta oportunamente.

Soy de Ud. atto. S. S.,

LUIS FELIPE.

San José, Noviembre 30 de 1963.

Enviamos cariñoso saludo á nuestros valientes correligionarios de la comarca de Puntarenas, y los excitamos para no desmayar un momento en la salvadora labor en que estamos empeñados contra el fanatismo,

En Esparta.

Por carta de persona importante sabemos que el Club del *Partido del Pueblo* ha quedado formado de la manera siguiente:

Presidente	don Clodomiro G. Figueroa
Vice «	« José Aguilar R.
Vocal	« José M.ª Chinchilla
«	« Manuel Acuña
«	« Nicomedes Xatruche
«	« Francisco Mora
«	« Carlos A. Cabezas.

Sabemos también, y eso nos causa verdadera satisfacción, que la candidatura del esclarecido ciudadano don Manuel de Jesús Jiménez ha sido acogida con entusiasmo por la gran mayoría de los espartanos, en todos los cuales tiene ella un partidario decidido y un defensor sincero. Complácenos, además, en extremo ver que personas de importancia y de principios firmes, forman la Directiva Jimenista: por ello nos congratulamos nosotros y desde aquí les enviamos cordial saludo, lo mismo que á todos nuestros correligionarios de aquellos lugares, y á unos y á otros los excitamos para que no desmayen un momento en la honrosa campaña que tenemos emprendida, y para que estén siempre apercebidos contra los solapados trabajos y las artimañas del enemigo común.

### DISCURSO

pronunciado por don Juan Suñol, en la apertura del «Club Jimenista de Puntarenas» en la noche del 29 de Noviembre de 1895.

SEÑORES:

El apreciable amigo nuestro, Sr. Guido, ha leído el telegrama que comunica la eliminación de la candidatura del Dr. Durán.

El Dr. Durán ha dado una vez más prueba de su desinterés y patriotismo. Ha visto á nuestra querida patria en peligro por las desavenencias del partido civil, y en aras de la nación ha depositado las probabilidades de llegar á ocupar el sillón presidencial.

No hay duda que si el voto de los pueblos hubiese llevado al Dr. Durán al primer puesto de la República, hubiera sido su gobierno la continuación de los seis meses en que, con tanto tino, supo conciliar en mucho los grandes bandos políticos que el 89 libraron reñida batalla. Esos seis meses fueron fecundos en bienes para la patria, y la declinación que hoy mismo hace de su candidatura, es un eslabón más que añade á su cadena de oro, forjada en el santo fuego del patriotismo. Bien por el Dr. Durán.

De las simpatías del Doctor es el ciudadano don Manuel de Jesús Jiménez.

El señor Jiménez, católico por convicción, ha templado su alma en la fragua ardiente de la libertad, y si reverencia la religión de nuestros mayores y practica las doctrinas difundidas en la tierra por Jesús de Nazaret, también respetuoso se inclina ante la esplendorosa libertad de cultos, porque ilustrado como es, respeta las creencias de los que difieren con él en asuntos religiosos.

La patria está en peligro; el partido manejado por la gente de largo vestido negro está en vías de alcanzar funesto triunfo, y todas las victorias obtenidas por nosotros, en largos años y con innumerables sacrificios, se hallan amenazadas de muerte.

Si el partido Ultramontano llega á enseñorearse del poder, veremos desaparecer uno á uno los trofeos de nuestros antepasados, y la intransigencia religiosa llegará á tal grado, que serán los sacerdotes, no hay duda de ello, los gobernantes de la nación.

Yo, señores, respeto al ministro en el altar, si desempeña la misión de difundir el Evangelio; mas duéleme en el alma que contra lo dicho por Jesús, «mi reino no es de este mundo», intrigue en asuntos políticos con el objeto de reinar.

Necesitamos, pues, un término medio que agrade á los liberales y no cause enojos á los muy celosos clericales, y lo tenemos en el candidato que esta noche os venimos á proponer.

No hay duda que en torno de él se agruparán las fracciones liberales del resto de la nación, y con nosotros librarán batalla, no solo los que están inscritos en nuestras filas, sino también aquellos buenos ciudadanos que, amantes de la libertad, son capaces de sacrificar por ella hasta sus afecciones más íntimas.

Don Manuel de Jesús Jiménez, en las difíciles circunstancias que atravesamos, es el faro de foco grande que alumbrará el escollo donde, si continúa esta borrasca política, irá á estrellarse la nave de la nación; por eso hago votos porque todos los puntarenenses, agrupados bajo la blanca bandera Jimenista, ayuden á poner en manos del notable cartaginés los destinos de nuestra patria.

He dicho.

### GACETILLAS

#### Pésame.

Nuestro distinguido amigo y correligionario entusiasta señor Licdo. don Andrés Venegas ha tenido la desgracia de perder á su hermano el apreciable caballero don Gaspar Venegas, muerto hace pocos días en la ciudad de Nueva York, á donde había ido en busca de salud. El *Partido del Pueblo* deplora hondamente ese luctuoso acontecimiento, y envía por él muy sentido pésame al Licdo. Venegas y á toda su estimable familia.

#### Semidiario.

De hoy en adelante *El Partido del Pueblo* continuará saliendo día de por medio, aunque sólo llevará una hoja, pues lo que se desea es poder terciar con más frecuencia en el debate político.

#### Halagos de gato.

*El Independiente Demócrata* viene ahora halagando al Doctor don Carlos Durán con la mira solapada de atraerse á los antiguos partidarios de ese distinguido patriota. Antes el Dr. Durán era esto y lo de más allá, y no había dictorios bastante fuertes en el vocabulario monterista, ni calumnias suficientemente acerbas, para herir al que hoy, por sugerencias de una ambición sin escrúpulos, elogian y adulan con el mismo desenfado con que ayer le dirigian insultos. Desengañense los monteristas: su sagacidad es demasiado basta: los dignos miembros del Partido Republicano no se dejarán seducir por halagos de gato que esconde cautelosamente las uñas. Los durancistas no podrán olvidar de un día paaa otro, por muy generosos que sean, la hoja titulada *Durán político* y *Durán médico*.

#### ¿Viveza á otra cosa?

Las listas de adhesión que publica *La Unión Católica* suelen traer, ya lo hemos notado en algunas, varios nombres repetidos. Por supuesto que esta es sencillamente una inocente equivocación: por ejemplo, en la lista de Heredia encontramos estas dos firmas: *José María Zamora* y *José M.ª Zamora*, y según informes de personas conocedoras de aquella simpática ciudad, en ella no hay más que un ciudadano de tal nombre y tal apellido. También quisiéramos que el estimable papel clerical nos dijera quiénes son estas tres personas que allí mismo aparecen: *Rafael Meza*, *Rafael Meza N.*, *Rafael Meza M.* Sea servido el colega de satisfacer este picaro gusanillo de la curiosidad.

Imprenta y Papelería de José Canalías.